



13 Diciembre, 2024

Equipamientos culturales

Las musas inspiradoras están en los museos, pero también en centros de creación, ateneos, fundaciones, asociaciones y decenas de antros de todo tipo, que ayudan a la gente a deleitarse, instruirse o ambas cosas a la vez. Incluso a entretenerse, que parece pecado, y no está mal, pues quien entra a un pseudomuseo, de erótica o del cannabis, puede que pierda el miedo a entrar en otros más nutritivos. Barcelona necesita de todo, museos municipales, nacionales, estatales (como debía haber sido el de diseño, de ámbito español pero situado aquí) y privados. Importante distinguir que entre los privados no es lo mismo las aportaciones cualificadas de la Fundación La Caixa, La Pedrera, o Vila Casas que el museo de las Ilusiones o del Chocolate.

La propia ciudad, sus calles, son a la vez un extraordinario museo al ai-



¿Dónde están las musas?

El ecosistema está degenerando. Las franquicias están arrebatando ámbitos que podrían haber sido ocupados decentemente por iniciativas locales

re libre de buena arquitectura. Pero el ecosistema está degenerando. Parece que la turistificación y las franquicias están arrebatando ámbitos que podrían haber sido ocupados decentemente por iniciativas locales. La veleidat del Hermitage, afortunadamente, no llegó a buen puerto.

Para quien guste de rankings

Barcelona tiene, según Statista, 104 museos y Madrid solo 89. Pero solo el Reina Sofía recibe tantos visitantes como todos los museos públicos de Barcelona, unos 4,5 millones. Y el Prado, 3,5 millones, seis veces más que el MNAC. La reflexión debe ser revisar, actualizar y reforzar la red de museos públicos, que

desde sus inicios siempre han ido cojos de ambición y presupuesto. Aun teniendo al frente a directores muy capaces, tras pagar infraestructura y personal no queda apenas para la acción. Esperamos con ganas la ampliación tanto del MNAC como del MACBA.

Como Barcelona asegura 15 millones de turistas anuales, la cultura y el arte se han mercantilizado apelando a la sensibilidad y bolsillo del visitante. La mayoría de los que van al Moco ni quiera saben qué significa esa palabra en castellano. Recibe más de medio millón de visitas con una colección bastante floja pero de firmas célebres, que no están presentes en ningún otro lugar de la ciudad. La reflexión es la siguiente, ¿cómo dejaron escapar los próceres locales un emplazamiento tan significativo como el Palau Cervelló? El negocio con nuestro turismo está siendo explotado por compañías extranjeras, como ya pasa con ho-

teles y apartamentos turísticos. Al menos, el Museo del Arte Prohibido ha consolidado patrimonio local con un singular proyecto en la Casa Garriga Nogués.

Y esa es una prioridad, reconver- tir, reusar, dar nueva vida a edificios que tenemos y podrían albergar usos culturales. En este sentido, la llegada de la colección Thyssen es positiva y añade al paseo de Gràcia un complemento para que los compradores de artículos de lujo que atiborran la avenida se den un *break* cultural antes del atracón gastronómico posterior.

Ante esta coyuntura, esperamos con ganas ver si el museo previsto por la Generalitat para Foneria de Canons, dedicado a la cultura digital, consolida ese ámbito antes que venga una franquicia de afuera a ocuparlo. ■

■ Juli Capella es arquitecto